



L.A.S.  
ASAMBLEAS  
DE DIOS



CORTESÍA DE:

# NUESTRAS 16 DOCTRINAS



Una versión paratrasada de la  
*Declaración de Verdades Fundamentales*



Prólogo:

## *El cambio y nuestra cultura:*

**E**l cambio es común en toda vida humana. Hoy no somos lo que fuimos ayer; y no seremos mañana lo que somos hoy. Como nuestro mundo, gran parte de lo que somos, hacemos, y decimos es temporal.

Sin embargo, hay pocas cosas en la vida que nunca cambian—ni deberían cambiar. Tal es el caso de Dios. A diferencia de la condición humana, Dios nunca cambia (Malaquías 3:6). Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Y como Él—su verdad es también eterna. Ella permanece como la única constante en nuestro dinámico mundo de valores culturales cambiantes. Estas verdades de Dios son Su Palabra. Están registradas en la Biblia y son el fundamento para una vida exitosa y feliz.

Antecedentes:

## *La expresión de la Iglesia y una necesidad de preceptos esenciales:*

**C**uando las Asambleas de Dios se formaron en 1914, Estados Unidos estaba en medio de un avivamiento arrasador general. Este avivamiento fue profundamente espiritual y como ningún otro de su tiempo. A diferencia de muchos avivamientos actuales, este no fue planeado, o en gran manera promovido—ni fue la obra de una sola persona o vinculada con ninguna iglesia o denominación. En realidad fue más que un avivamiento: fue un soberano mover del Espíritu de Dios. Fue uno que trascendió todas las barreras y alcanzó a personas de todos los colores, edades, y denominaciones.

En este avivamiento las personas comenzaron a experimentar el bautismo en el Espíritu Santo de manera similar a la registrada en el Nuevo Testamento. Como los 120 creyentes en el Aposento Alto en el día de Pentecostés (Hechos 2), las personas inmersas en este avivamiento fueron llenas con el Espíritu Santo. Ellas comenzaron también a hablar en lenguas desconocidas. Increíbles milagros y señales de la presencia y unción de Dios fueron abiertamente visibles. Las personas se salvaron y vidas fueron magníficamente cambiadas. Los participantes del avivamiento recibieron el nombre de “pente-costales”.

A medida que la noticia del avivamiento se

difundió, visitantes y periodistas vinieron para burlarse e investigar este nuevo derramamiento de Dios. Muchos de los que vinieron para mofarse recibieron convicción bajo el poder del Espíritu Santo y se convirtieron a la causa de Cristo.

Cuando los participantes del avivamiento regresaron a sus hogares, lo hicieron cambiando. Todos llevaron el mensaje y reportes del derramamiento de Dios con ellos. Algunos fueron bien recibidos, muchos no. Aun otros habían sido tan conmovidos por el Espíritu Santo que se dedicaron al ministerio de tiempo completo.

Los problemas surgieron pronto. Las iglesias principales rápidamente rechazaron el nuevo fenómeno del bautismo. Aquellos que habían participado en él fueron invitados a dejar la iglesia o se les hizo sentir incómodos en sus iglesias. Muchos fueron desterrados y ridiculizados por sus comunidades. Otros, ahora partícipes en el ministerio y en los esfuerzos para continuar el avivamiento, fueron aislados de sus amigos de similar creencia.

Pronto los líderes pentecostales reconocieron la necesidad de algún tipo de organización o infraestructura para apoyar sus ministerios y continuar la fraternidad unos con otros. Se hizo un llamado a todos los pentecostales para reunirse y considerar la posibilidad de establecer una nueva iglesia.

Sin embargo, muchos que acababan de haber sido mofados por sus antiguas iglesias no querían nada que ver con la creación de una nueva denominación. Estos pentecostales sintieron que era mejor para las iglesias locales permanecer totalmente independientes. Aun otros pensaron que organizar una nueva iglesia era la única manera de continuar el maravilloso avivamiento del Espíritu Santo.

En abril de 1914 unos 300 de los líderes pentecostales se reunieron en Hot Springs, Arkansas, para discutir el asunto. Con división en los rangos ellos abrieron la reunión con tres días de oración. Después

votaron para organizarse, pero no como una denominación. En vez de eso, decidieron integrar lo que es mejor descrito como una fraternidad ligeramente unida. Una fraternidad que permitía a las iglesias locales la libertad necesaria para conducir sus propios ministerios, pero provistas de la red vital para servir la obra pentecostal del Espíritu Santo. De esa manera nació el Concilio General de las Asambleas de Dios en abril de 1914.

Los primeros años de operación de la oficina central consistió principalmente de imprimir un periódico para enviar los reportes del ministerio, establecer un fondo para apoyar la obra de los misioneros y otorgar credenciales formales a ministros.

No fue hasta dos años más tarde, en 1916, que la nueva fraternidad vio la necesidad de establecer un conjunto de preceptos doctrinales. Después de unos meses solamente, surgió una práctica no bíblica de bautizar a los convertidos en agua usando "solo el nombre de Jesús". La enseñanza cundió como fuego devorador en muchas iglesias donde congregaciones enteras fueron rebautizadas. El peligro de dejar el fundamento trinitario del Cristianismo estaba en juego para la joven Asamblea de Dios, creando mayor aislamiento de los otros grupos cristianos y navegando en aguas peligrosas de error bíblico.

Sin embargo, los estudiosos bíblicos tomaron la iniciativa explicando las Escrituras y señalando el error de la nueva enseñanza. Casi todos los involucrados en la enseñanza de "sólo Jesús" admitieron su error y repudiaron la práctica.

Es en este contexto que la joven Asamblea de Dios se dió cuenta de la necesidad de bosquejar algunos preceptos esenciales de verdad-preceptos que llevarían a la iglesia por un camino bíblico. En una reunión efectuada en St. Louis, Missouri, en 1916, las Asambleas de Dios establecieron 16 preceptos doctrinales llamados la Declaración de Verdades Fundamentales, principios que han soportado la prueba del tiempo y servido bien a la iglesia.

## DECLARACIÓN DE LAS VERDADES FUNDAMENTALES DE

### Sobre este documento:

La Declaración de Verdades Fundamentales de las Asambleas de Dios hoy es la misma que fuera establecida en 1916. Solamente ajustes menores en las palabras y cierto esclarecimiento han sido hechos desde esa primera Declaración. Basada en la eterna e infalible Palabra de Dios, la Declaración no necesita de ninguna alteración de la verdad que proclama.

Las Asambleas de Dios, como cualquier grupo que cree en la Biblia, debe expresar la verdad eterna de Dios a cada generación e individuo. A veces una declaración de verdades fundamentales con su terminología teológica habla mejor a los teólogos que al hombre y a la mujer en la calle o en el banco de la iglesia. Esta publicación de las 16 doctrinas fundamentales de las Asambleas de Dios expresa las doctrinas en terminología no teológica. Deseamos que cada hombre, mujer, y niño entienda la verdad de las Escrituras como lo hicieron nuestros antecesores que investigaron la Biblia, redactaron la Declaración, experimentaron su verdad, y nos la dejaron como una preciosa herencia.

### Las Asambleas de Dios

*La Biblia sola es completamente adecuada como guía de nuestras creencias y nuestra manera de vivir. Esta versión parafraseada de la Declaración de verdades fundamentales ha sido hecha con la intención de que la declaración oficial sea más fácil de entender. La declaración principal, como aparece en la Constitución de las Asambleas de Dios, fue hecha con el propósito de que fuera la base común de nuestra comunión y unidad, o como la Biblia recomendada, que estemos de acuerdo unos con otros para evitar divisiones debido a desacuerdos en lo que creemos (1 Corintios 1:10 y Hechos 2:42). No se afirma que la redacción de esta declaración es dicinamente inspirada (como lo es la Biblia), pero la verdad que comunica es esencial en un ministerio completamente evangélico basado en la Biblia. Además, no se pretende dar a entender que esta declaración contiene toda la verdad bíblica. Apenas abarca algunas enseñanzas fundamentales consideradas vitales para una vida cristiana exitosa.*

#### UNO

##### 1 La Biblia es inspirada



Las Escrituras de toda la Biblia son verbalmente inspiradas por Dios. No solamente las ideas fueron inspiradas; aun las palabras usadas fueron inspiradas, pues los escritores originales fueron movidos por Dios a escribir lo que El quería que ellos dijeran. Por tanto, creemos que (1) las Escrituras son la

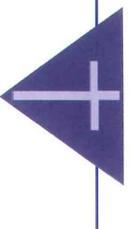
revelación que Dios ha dado de sí mismo a la humanidad, (2) son infalibles (nunca se equivocan), y (3) son la guía divinamente autorizada de nuestra fe, creencia, y manera de vivir (2 Timoteo 3:15-17; 1 Tesalonicenses 2:13; 2 Pedro 1:21).

*Importancia de esta doctrina:*

Si no estamos de acuerdo en que toda la Escritura fue dada por inspiración de Dios (2 Timoteo 3:16), que por tanto es infalible y tiene plena autoridad, no tenemos una norma segura sobre la cual basar nuestra vida. En vez de tener una guía fija y confiable, todo vendría a ser relativo y dudoso. Sin embargo, en vista de que Dios no cambia como cambian las sombras (Santiago 1:17), podemos estar seguros de que su verdad también permanece firme, y perdura a lo largo de todo el tiempo, las generaciones, y las culturas.

DO S

**2** El único Dios verdadero



Hay un único Dios verdadero. Se ha revelado como el que siempre ha existido sin agente o causa externa que lo formara (Isaías 43:10). Él es el Creador del cielo y de la tierra (Génesis 1:1) y el Único que redime, salva, o rescata a la humanidad del pecado y de sus dolorosas consecuencias (Isaías 43:11). Dios se ha revelado también como un solo Ser (Deuteronomio 6:4) que consiste en tres personas interrelacionadas: El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo (Mateo 28:19, Lucas 3:22). Este concepto de un solo Dios o Ser en tres personas se expresa con la palabra Trinidad.

*Importancia de esta doctrina:*

Afirmar que el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo son tres dioses o tres modos en los que el Único Dios se ha revelado es contrario a la clara declaración de las Escrituras. A lo largo de los siglos, estas falsas enseñanzas han creado división y devastación en la iglesia. Aunque el concepto de una Trinidad, “tres en Uno”, no tiene paralelo en la esfera humana, es totalmente bíblico y esencial

para el entendimiento adecuado de la naturaleza multifacética de Dios. Otras referencias bíblicas que apoyan la naturaleza del único Dios verdadero y la relación entre las tres personas: Zacarías: 14:9;

Mateo 1:21-23, 11:25-27, 28:19; Lucas 1:35; Juan 1:2, 2, 14, 18, 29, 49, 5:17-30, 32, 37, 8:17, 18, 14:16, 17, 15:26, 17:11, 21; Hechos 2:32-36; Romanos 1:1-3, 7, 14:11; 1 Corintios 1:24, 15:24-28; 2 Corintios 13:14; Filipenses 2:8, 9; Hebreos 1:1-13, 7:3, 12:2; 1 Pedro 1:8, 3:22; 1 Juan 1:3, 4, 2:22, 23, 3:8, 4:1-5, 10, 14; 2 Juan 3, 9; Apocalipsis 1:13, 17, 4:8-11, 5:6-14, 7:1, 10.

T R E S

**3** El Señor Jesucristo es plenamente Dios



El Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, siempre ha existido. El tampoco tiene principio ni fin (Apocalipsis 1:8). Para completar su misión de sacrificio terrenal, se hizo hombre al nacer de una virgen, concebido por el Espíritu Santo (Mateo 1:23; Lucas 1:31, 35). Vivió una vida perfecta, absolutamente sin pecado (Hebreos 7:26; 1 Pedro 2:22). Mientras estuvo en la tierra obró muchos milagros por medio de la unción del Espíritu Santo (Hechos 2:22, 10:38). Para restaurar a la humanidad caída, murió en la cruz como sustituto por los pecados de cada persona (1 Corintios 15:3; 2 Corintios 5:21). Fue levantado de los muertos por el poder sobrenatural de Dios (Mateo 28:6; Lucas 24:39; 1 Corintios 6:14, 15:4). Desde su resurrección, ha sido exaltado (honrado), y está sentado a la mano derecha de Dios (Hechos 1:9, 11, 2:33; Filipenses 2:9-11; Hebreos 1:3).

*Importancia de esta doctrina:*

El nacimiento sobrenatural de Jesús, su vida sin pecado, y sus milagros dan prueba de que Él es el divino Hijo de Dios que vino a la tierra en forma de hombre para entregarse a sí mismo como el máximo sacrificio por nuestros pecados. Ninguna muerte de un humano natural podía dar el perdón de los pecados (salvación) a toda la raza humana.

El saber que Jesús provino de Dios, que es realmente Dios, y que regresó a la presencia de Dios después de su muerte y resurrección nos asegura que nuestra salvación y la restauración de nuestra relación con Dios no sólo es lógica, sino una realidad.

CUATRO

4  
*La caída del hombre*



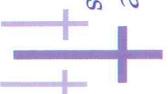
La humanidad fue creada buena y recta; pues Dios dijo: “Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza”. Sin embargo, la humanidad, por voluntad propia, no hizo caso a las instrucciones de Dios ... y decidió hacer lo que sabía que era malo y equivocarlo. En consecuencia, la humanidad cayó de la inocencia y la bondad, e incurrió así, no sólo en la muerte física, sino también en la espiritual, la cual es la separación de Dios (Génesis 1:26, 27, 2:17, 3:6; Romanos 5:12-19).

*Importancia de esta doctrina:*

Las filosofías humanistas que enseñan que la raza humana puede mejorar y que mediante la educación se puede eliminar la imperfección moral, pasan por alto el hecho de que la humanidad cayó de su inocencia y bondad moral original. Lo cierto es que la humanidad apartada de Dios está caída o es moralmente imperfecta. La Biblia enseña que la humanidad está destinada a permanecer caída, hasta que su tendencia a los malos pensamientos y acciones sea invertida mediante la aceptación de la salvación provista en la muerte y resurrección de Jesucristo, el Hijo de Dios. La educación puede mejorar a una persona intelectualmente y socialmente, pero crear en la obra salvadora de Jesucristo es el único medio duradero que puede mejorar moralmente a una persona. La salvación restaura la relación con Dios que fue rota en la caída del hombre.

CINCO

5  
*La salvación del hombre*  
*(\*una de las cuatro doctrinas cardinales)*



La salvación es la liberación de la muerte espiritual y de la esclavitud del pecado. Dios da salvación a todo el que cree en Él y acepta su oferta gratuita de perdón. La única esperanza de redención de la humanidad del estado caído de pecado es mediante la sangre

de Jesucristo, el Hijo de Dios—sangre que fue derramada al morir Jesús en la cruz. [El relato de la crucifixión es hecho por cuatro de sus contemporáneos: Mateo (capítulo 27), Marcos (capítulo 15), Lucas (capítulo 23), y Juan (capítulo 19).]

**La experiencia de salvación** Una persona recibe salvación cuando (1) se arrepiente ante Dios de sus pecados y de su naturaleza e inclinaciones pecaminosas, y (2) cree o tiene fe en el hecho de que la muerte y la resurrección (restauración sobrenatural a la vida) de Jesucristo le borra los pecados y le da perdón. Al poner la fe en el amor y la salvación gratuita de Dios, uno experimenta el lavado de la regeneración (o nuevo nacimiento espiritual), la obra renovadora del Espíritu Santo, y es declarado justo (recto delante de Dios). Regeneración, renovación, y justificación (justificados o hechos rectos delante de Dios) son palabras que describen lo que ocurre en la salvación. En el momento de la salvación, una persona se hace heredero de la esperanza de vida eterna prometida por Dios (Lucas 24:47; Juan 3:3; Romanos 10:13-15; Efesios 2:8; Tito 2:11, 3:5-7).

**Evidencias de salvación** La evidencia interna de la salvación es el testimonio directo del Espíritu Santo que da a uno la seguridad de que Dios lo ha aceptado (Romanos 8:16). La evidencia externa, visible para los demás, es una vida de rectitud y verdadera santidad (Efesios 4:24; Tito 2:12). En otras palabras, es vivir una vida totalmente comprometida a Dios y agradable a Él.

*Importancia de esta doctrina:*

La restauración de la relación entre Dios y el hombre caído es el mensaje central de la Biblia. La historia completa desde Génesis hasta Apocalipsis señala a un Dios que amó tanto al hombre caído que dio a su Hijo a morir a fin de que los que creyeran en Él y en su obra salvadora tuvieran una vida espiritual sin fin. Cada cristiano verdadero experimenta la salvación y se convierte en una nueva persona en Cristo. Sin esta verdad doctrinal, todas las demás declaraciones doctrinales son vacías y sin sentido. Lo más importante: sin esta experiencia, la vida de uno está vacía y sin un verdadero significado.

SEIS



## 6 Las ordenanzas de la iglesia



Algunas iglesias usan el término sacramentos en vez de ordenanzas. Sin embargo, para algunas personas, sacramentos transmite la idea de que se produce una obra espiritual en el individuo cuando se recibe o experimenta el sacramento. Las Asambleas de Dios decide llamar al bautismo y la Santa Cena ordenanzas, porque son prácticas religiosas ordenadas o establecidas por Jesús mismo.

Al cumplir estos deberes espirituales, se recuerda a los cristianos una obra importante que ya tuvo lugar en el corazón del creyente.

### Bautismo en agua

La ordenanza del bautismo por inmersión en agua (no rociamiento) aparece en las Escrituras (Marcos 16:16). Todo el que se arrepiente y cree en Jesucristo como Salvador y Señor personal debe ser bautizado. Este acto del bautismo simbólicamente declara a todo el mundo que la antigua vida y el estilo de vida pecaminosos del creyente bautizado murieron con Cristo en la salvación y que un nuevo ser espiritual ha sido levantado con Cristo (en su resurrección) para vivir una nueva vida (Mateo 28:19; Marcos 16:16; Hechos 10:47, 48; Romanos 6:4).

### Santa Cena

La Cena del Señor o Comunión, que consiste en el pan y el fruto de la vid (jugo de uvas), es un recordatorio del sufrimiento y la muerte de Cristo (1 Corintios 11:26). Al comer y beber los símbolos del sufrimiento y la muerte de Cristo, el creyente expresa su conocimiento de que por medio de la salvación (1) ha sido hecho recto delante de Dios, y (2) es participante de la naturaleza divina de la vida eterna por medio de nuestro Señor Jesucristo (2 Pedro 1:4). La ordenanza también espera la segunda venida

de Cristo (1 Corintios 11: 26), pues es un recordatorio de proclamar la muerte del Señor “hasta que él venga”.

*Importancia de esta doctrina:*

El bautismo en agua y la Santa Comunión no son simples costumbres religiosas. Ambas abarcan el mensaje central de la fe cristiana. El bautismo en agua es un acontecimiento que sólo tiene lugar una vez, en el cual el nuevo creyente anuncia públicamente que ahora es un hijo de Dios que se ha identificado con Jesucristo en su muerte y resurrección. La Comunión es un recordatorio periódico (por lo general mensual) de que el creyente ha recibido su salvación gratuita por medio del sufrimiento, la muerte, y la resurrección de Jesucristo. Ambas ordenanzas enfocan la atención regular de la verdad central del Cristianismo.

SIETE

7

## El bautismo en el Espíritu Santo (\*una de las cuatro doctrinas cardinales)



Todos los creyentes pueden recibir el bautismo en el Espíritu Santo y, por tanto, deben esperar y buscar ardientemente la promesa del Padre, según el mandato de nuestro Señor Jesucristo. [Algunas referencias en la Biblia hablan del “Espíritu Santo y fuego”. El fuego, imagen comúnmente asociada con el Espíritu Santo, sugiere la acción limpiadora y purificadora, y el celo del Espíritu Santo que continúa la obra de crecimiento espiritual comenzada en la salvación.] El bautismo en el Espíritu Santo era la experiencia normal de todos los cristianos de la iglesia cristiana primitiva. Con esta experiencia viene la provisión de poder para una vida cristiana victoriosa y para un servicio productivo. También provee de dones espirituales específicos para un ministerio más efectivo (Lucas 24:49; Hechos 1:4, 8; 1 Corintios 12:1-31). El bautismo en el Espíritu Santo es separado de la salvación, y sigue a la experiencia del nuevo nacimiento (Hechos 8:12-17, 10:44-46,

1

A S A M B L E A

S

D E D I O S

1

3

Ambos son dados a individuos dentro de la iglesia. Su propósito es el beneficio espiritual del individuo y de la congregación.]

*Importancia de esta doctrina:*

Algunos cristianos no pentecostales enseñan que un carácter como el de Cristo y el fruto del Espíritu son mejores evidencias del bautismo que el hablar en lenguas. Creen que la experiencia del bautismo ocurre al momento de la salvación, sin la manifestación de lenguas. La posición pentecostal

mantiene que el hablar en lenguas es la evidencia física inicial del bautismo en el Espíritu Santo, y es separada de la salvación. La creencia está basada en los 5 ejemplos de este tipo de experiencia registrados en el libro de los Hechos (capítulos 2, 8, 9, 10, 19). De estos pasajes y de la experiencia personal las Asambleas de Dios sostiene firmemente que el patrón bíblico del bautismo es una obra separada que ocurre después de la salvación. Siempre va inicialmente acompañada de la expresión audible de las lenguas. Aunque es cierto que el Espíritu Santo viene a morar en cada cristiano en el momento de la salvación para darle convicción de pecado y señalarle la persona de Cristo, esta obra del Espíritu Santo es diferente al bautismo. Tristemente, debido a la enseñanza antipentecostal, al temor, o a la falta de entendimiento, nunca se disponen a recibir este don maravilloso. Para algunos cristianos no pentecostales la idea de hablar una lengua que uno no ha aprendido es perturbadora si no atomizante. Pero para los millones de pentecostales que han hablado en lenguas bajo el impulso del Espíritu Santo —es un don valioso. Y como don, debe ser recibido antes de entender personalmente su valor y utilidad. Esto sólo se alcanza mediante un vaso humano cooperador que ceda completamente al Espíritu Santo y se abra a sí mismo a su bautismo en el Espíritu, con la señal de las lenguas.

## OCHO

### 8 La evidencia física inicial del bautismo en el Espíritu Santo



El bautismo de los cristianos en el Espíritu Santo está acompañado de la evidencia física inicial de hablar en otras lenguas (lenguas no aprendidas) según el Espíritu les concede expresarse (Hechos 2:4).

Esta forma de hablar en lenguas es básicamente la misma que el don de lenguas (1 Corintios 12:4-10, 28). La diferencia está en el propósito y el uso. [La manifestación de las lenguas puede ser observada en la vida personal de oración de todo creyente lleno del Espíritu. Sin embargo, el don de lenguas (a veces llamado “mensajes en lenguas”) opera públicamente, por lo general en ambientes de adoración congregacional. Este don es seguido por el don de interpretación de lenguas.

## NOVE

### 9 La santificación



La santificación es el acto de separarnos del mal e identificarnos con las cosas buenas, rectas, y moralmente puras. Es un proceso que sucede cuando los cristianos se entregan a Dios (Romanos 12:1, 2; 1 Tesalonicenses 5:23; Hebreos 13:12). Las Escrituras enseñan que debemos ser santos porque Dios es santo

(1 Pedro 1:16). Porque sin santidad nadie verá al Señor (Hebreos 12:14). Es posible vivir en santidad por el poder del Espíritu Santo.

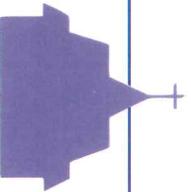
El cristiano es santificado cuando se identifica con Cristo, y acepta en fe el sacrificio de su muerte y resurrección victoriosa. La santificación es el reconocimiento diario de nuestra unión con Dios por medio de su Hijo Jesús. Mientras se experimenta esta santificación es natural que el cristiano ponga bajo el control del Espíritu Santo cada parte de su vida (Romanos 6:1-11, 13; 8:1, 2, 13; Gálatas 2:20; Filipenses 2:12, 13; 1 Pedro 1:5).

*Importancia de esta doctrina:*

La salvación no es el fin del crecimiento espiritual del cristiano. Aunque somos declarados santos o santificados en el momento de la salvación aún hay mucho crecimiento espiritual por delante. Cuando el creyente se somete a la obra del Espíritu Santo y a la Palabra de Dios, es transformado progresivamente hacia una naturaleza divina, como la de Cristo. Esta doctrina es importante porque demasiados cristianos dejan de crecer espiritualmente después de la salvación o hasta después de entrar a una vida llena del Espíritu en el momento del bautismo. Pero el plan de Dios es que el fruto del Espíritu y los rasgos del carácter de la vida de Cristo sean cada día más obvios en cada cristiano.

DI EZ

10 La Iglesia y su misión



La Iglesia, como es descrita en la Biblia, consiste en todas las personas que han puesto su fe en Jesucristo como el único remedio para sus pecados. La Iglesia incluye a todos los cristianos sin límites de edad, raza, sexo, o denominación. Es el cuerpo de Cristo, la morada de Dios por medio del Espíritu Santo. Cristo es la cabeza de la Iglesia. Ha dado toda provisión para el cumplimiento de la Gran Comisión de la "Iglesia" (Mateo 28:19; Marcos 16:15). Cada cristiano es parte integral de esa Iglesia. Los nombres de todos los verdaderos creyentes están inscritos en el cielo (Efesios 1:22, 23, 2:22; Hebreos 12:23).

El propósito de Dios con relación a la humanidad es (1) buscar y salvar a los que están perdidos en el pecado (Lucas 19:10), (2) ser adorado por toda la humanidad

(Apocalipsis 19:10, 22:9), y (3) edificar un cuerpo unificado de creyentes maduros en la fe y en el conocimiento semejante a su Hijo Jesús (Efesios 4:12).

Por tanto la principal razón de ser de las Asambleas de Dios como parte de la Iglesia es:

1. Ser una agencia de Dios para la evangelización del mundo (Hechos 1:8; Mateo 28:19, 20; Marcos 16:15, 16).
2. Ser un solo cuerpo en el cual el hombre pueda adorar a Dios (1 Corintios 12:13).
3. Ser un instrumento de Dios para edificar un cuerpo de santos que están siendo perfeccionados a imagen de su Hijo (Efesios 4:11-16; 1 Corintios 12:28, 14:12).

En el cumplimiento de esta misión triple de la iglesia, se enseña y motiva a los miembros de las Asambleas de Dios a ser bautizados en el Espíritu Santo según el modelo del Nuevo Testamento. Por medio de esta experiencia, los creyentes: evangelizan en el poder del Espíritu con las señales sobrenaturales que les siguen (Marcos 16:15-20; Hechos 4:29-31; Hebreos 2:3, 4); adoran a Dios en una nueva dimensión (1 Corintios 2:10-16; 1 Corintios 12—14); y responden a la obra completa del Espíritu Santo en la expresión del fruto, los dones, y los ministerios como en los tiempos del Nuevo Testamento, a fin de edificar a la Iglesia, el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:28, 14:12; Gálatas 5:22-26; Efesios 4:11, 12; Colosenses 1:29).

*Importancia de esta doctrina:*

La función importante de la Iglesia (todos los miembros del cuerpo de Cristo) en el trato de Dios con la humanidad es aceptada por todos los cristianos nacidos de nuevo. Pero con mucha frecuencia la iglesia local es menos apreciada y entendida. Algunos cristianos profesionales, al no encontrar una iglesia local de su agrado, deciden practicar un cristianismo aislado e independiente.

Infortunadamente, estos desobedecen el mandato específico de Dios de no dejar de reunirse con otros creyentes (Hebreos 10:25). El mirar un culto por televisión o escuchar un sermón en la radio no será

suficiente. El plan de Dios para su pueblo es la adoración, la edificación, y el aliento en compañía de otros cristianos. Esta doctrina es vital en una vida cristiana equilibrada.

ONCE

11

### El ministerio



La participación en el ministerio en respuesta a un llamado divino es un mandato bíblico. Así lo ha dispuesto nuestro Señor con el triple propósito de dirigir a la iglesia en: (1) la evangelización del mundo (Marcos 16:15-20), (2) la adoración a Dios (Juan 4:23, 24), y (3) la edificación del cuerpo de cristianos para que lleven una vida como la de Cristo (Efesios 4:11, 16).

#### Importancia de esta doctrina:

Una enseñanza importante del Nuevo Testamento es “el sacerdocio de todos los creyentes”. Todos los cristianos llenos del Espíritu en una asamblea local pentecostal deben ser impulsados por el Espíritu a ministrar o edificar el resto del cuerpo en alguna forma. Pero los nuevos cristianos deben ser discipulados o instruidos para que puedan ministrar o servir. De modo que Dios ha dispuesto que haya líderes espirituales que enseñen y dirijan la congregación a servir (ministrar) las necesidades espirituales y materiales dentro y fuera de la iglesia local. Estos ministros especialmente ordenados hoy incluye pastores, evangelistas, y maestros de la Palabra. Deben ser reconocidos como dones de Cristo a la iglesia (Efesios 4:11) y recibir el respeto y el aprecio adecuados. Esta doctrina es importante porque el buen éxito de cualquier asamblea en el cumplimiento de su misión depende en gran parte de un liderazgo ungido por el Espíritu Santo.

DOCE

12

### Sanidad divina (\*una de las cuatro doctrinas cardinales)



La sanidad divina es una parte integrante del evangelio. La liberación de la enfermedad fue provista en la expiación (el

sufrimiento y la muerte para que fuésemos reconciliados con Dios). La sanidad es un privilegio de todos los creyentes (Isaías 53:4, 5; Mateo 8:16, 17; Santiago 5:14-16).

#### Importancia de esta doctrina:

La propagación espectacular del mensaje pentecostal y el crecimiento del número de cristianos llenos del Espíritu pueden ser atribuidos a un alto grado de intervención milagrosa de Dios en la vida de personas afligidas, los que sufren dolor físico, emocional, y espiritual. Muchos en las Asambleas de Dios han experimentado personalmente el toque sanador de Dios. Algunos que ya estaban desahuciados han recuperado su salud completamente. Sin embargo, a pesar de esta verdad, sabemos que no todos son sanados; la Biblia misma, que enseña la verdad de la sanidad, también afirma que todo ser humano experimentará la muerte (Hebreos 9:27). Aunque no podemos explicar por qué algunos son sanados y otros no, Dios lo sabe todo y hace todas las cosas bien según el propósito que sólo Él conoce. El hecho de que algunos no sean sanados no anula el hecho de que Dios puede sanar y, en efecto, sana. En toda congregación pentecostal hay personas que han recibido el toque sobrenatural de la sanidad de Dios.

TRECE

13

### La esperanza bienaventurada (\*una de las cuatro doctrinas cardinales)



Todos los cristianos que han fallecido un día se levantarán de sus tumbas y se reunirán con el Señor en el aire. Los cristianos que no hayan muerto serán arrebatados junto con aquellos para estar con el Señor. Entonces los cristianos de todas las edades vivirán para siempre con el Señor. La verdad bíblica del inminente regreso del Señor es “la esperanza bienaventurada” (Romanos 8:23; 1 Corintios 15:51, 52; 1 Tesalonicenses 4:16, 17; Tito 2:13).

#### Importancia de esta doctrina:

Esta doctrina es muy importante porque ofrece una motivación para testificar y vivir una vida

18

A S A M B L E A S D E D I O S

19

santa. Para el creyente, en efecto, el retorno de Cristo a buscar sus redimidos es una esperanza bienaventurada. La traslación o “arrebataamiento” de los cristianos que estén vivos, comúnmente conocida como el rapto (“raptar”) pondrá fin al sufrimiento, al dolor, a las penas, y a las dificultades. Nosotros, los cristianos, estaremos con el Señor para siempre. Aunque entre la muerte y la resurrección el cuerpo no está vivo, el alma no duerme sino que está viva y consciente en la presencia del Señor (2 Corintios 5:8).

Sin embargo, para el pecador, el rapto no es una esperanza bienaventurada. El ser dejado incluirá un sufrimiento indescriptible, pues Dios juzgará a un mundo desobediente y rebelde. Dios desea que toda la humanidad pida perdón y que la comunión de la misma con Él sea restaurada. Ha puesto esta carga por los perdidos y por el castigo eterno que les espera a estos, en el corazón de los que ya conocen su amor y su salvación. Esta es la razón de que la misión principal de la iglesia sea la evangelización del mundo, procurando salvar a la mayor cantidad posible de seres humanos del juicio venidero.

CATORCE

14

El reino milenario de Cristo



La segunda venida de Cristo incluye el rapto de todos los cristianos, lo cual es nuestra esperanza bienaventurada, y el regreso visible de Cristo con sus santos para reinar en la tierra durante mil años (Zacarías 14:5; Mateo 24:27, 30; Apocalipsis 1:7, 19:11-14, 20:1-6). Este reino milenario (mil años) traerá la salvación de Israel como nación (Ezequiel 37:21, 22; Sofonías 3:19, 20; Romanos 11:26, 27) y el establecimiento de la paz universal (Salmo 72:3-8; Isaías 11:6-9; Miqueas 4:3, 4).

Importancia de esta doctrina:

A veces se tiene la impresión de que Satanás tiene tan esclavizado a este mundo que no parece haber oportunidad de que las condiciones mejoren. Pero Dios no está muerto, como afirman algunos escépticos. Él ha declarado que las condiciones del mundo seguirán empeorando antes de que Él

venga por los suyos y comience la secuencia de los sucesos de los tiempos del fin. Como sabemos esto, no perdemos la esperanza, aunque el pecado, el crimen, y los desastres naturales aumentan año tras año. La Palabra de Dios ha predicho lo que estamos viendo, pero su Palabra también nos dice que al final Dios vencerá. El milenio demostrará que el reino y el gobierno de Dios es perfecto.

Reemplazará a todos los fracasados sistemas de gobierno humano.

La profecía bíblica indica que Israel como nación tiene un lugar continuo en los planes de Dios para el tiempo del fin. Creemos que en algún tiempo futuro el corazón de un gran número de judíos se volverá al Mesías que murió por ellos y por toda la humanidad.

QUINCE

15

El juicio final



Hubrá un juicio final en el cual los que murieron en pecado —los que han muerto sin aceptar la salvación de Cristo— serán resucitados y juzgados según la forma en que vivieron. Todo aquel cuyo nombre no se encuentre en el Libro de la Vida (el registro escrito de las personas que recibieron el perdón de Cristo), junto con el diablo y sus ángeles, la bestia y el falso profeta, serán condenados a recibir un castigo eterno en el lago que arde con fuego y azufre, lo cual constituye la segunda muerte (Mateo 25:46; Marcos 9:43-48; Apocalipsis 19:20, 20:11-15, 21:8).

Importancia de esta doctrina:

Dios es un Dios de amor. Pero también es un Dios justo. No puede permitir que el pecado y la maldad no reciban castigo. Una falsa enseñanza sugiere que todas las personas, buenas y malas, al final serán salvas. Sin embargo, esta enseñanza es contraria a la clara enseñanza de las Escrituras. Esta doctrina es importante porque recuerda a todos los seres humanos que la paga del pecado es la muerte, que al diablo, a sus cohortes, y a todas las personas que no han aceptado la salvación de Dios por gracia les espera un juicio de castigo eterno.

DIECISEIS

**16**  
**Cielos nuevos  
y tierra nueva**



“Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Pedro 3:13; Apocalipsis 21:22).

*Importancia de esta doctrina:*

En medio de nuestras luchas y dificultades diarias nos alienta la promesa de lo que Dios ha preparado para sus fieles seguidores. Jesús dijo a sus discípulos, e hizo la promesa a todas las generaciones de cristianos: “Voy a prepararles un lugar. Y si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo” (Juan 14:2, 3).

Después del milenio (período de 1,000 años) todos los cristianos vivirán para siempre con Dios y tendrán acceso a un universo hermoso y restaurado. Esta doctrina es importante porque nos asegura una morada futura en un mundo mucho mejor que el presente.

Autor: Dr. Zenas Bicket

Traducido de *The Assemblies of God: Our 16 Doctrines* por autorización de la Oficina de Relaciones Públicas de las Asambleas de Dios.

---

Todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera, edición 1960.

---



---

**Las Asambleas de Dios**  
**Nuestras 16 Doctrinas**

---

Orden # 02-2788

Para hacer pedidos sírvase llamar a: 1-800-641-4310

Al hacer el pedido tenga listos el número de cuenta de GPH, el número del folleto, y la cantidad.

© 2000 Gospel Publishing House